

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA “TARAPOTO”



TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**“Importancia de la Participación de los Padres de Familia en la
Educación de los niños”**

BACHILLER EN EDUCACIÓN

Autoras:

Lissi Arévalo Pisco (orcid.org/0009-0000-2345-0424)

Landy Gabriela Ruíz Huamán (orcid.org/0009-0006-0708-2928)

Profesor de investigación

Mag. Aníbal Fernando Mendo García (0009-0004-8180-4891)

PROMOCIÓN 2023

TARAPOTO – SAN MARTÍN

2024

Página del Jurado

Lic. Aníbal Fernando Mendo García (0009-0004-8180-4891)
Presidente

Lic. Felipe Arévalo Ramírez (0009-0000-1648-9603)
Secretario

Lic. Bessy López Saavedra (0009-0001-9042-0695)
Vocal

Dedicatoria

El presente trabajo de investigación está dedicada a mi familia, quienes siempre me apoyan para seguir escalando en mi vida profesional y a mi incondicional compañero de vida, por estar siempre han estado presentes en cada ocasión significativa de mi vida, ellos fueron el apoyo moral, psicológico y económico en esta etapa, para lograr mis objetivos y seguir superándome en el ámbito profesional y personal para así tener un mejor futuro.

Landy

A mi esposo por el apoyo incondicional, por su comprensión y motivación para terminar con éxito. A mis hijos Angie y Daniel por la comprensión oportuna. También para aquellas personas que siempre estuvieron a mi lado apoyándome, para hacer realidad esta meta trazada.

Lissi

Agradecimiento

Agradecemos este presente trabajo principalmente agradecemos a Dios por darnos la vida y por permitirnos alcanzar este momento tan significativo en nuestra formación profesional a no dejarnos caer ni rendirnos.

A nuestra familia, por todo el apoyo que siempre nos brindaron, por todos los valores morales y éticos con lo que nos criaron y enseñaron.

Y a todas las personas que de alguna u otra forma que han sido parte importante para la realización de este trabajo de investigación.

Al mismo tiempo manifestamos nuestro agradecimiento a los docentes que transmitieron sus conocimientos en todo este proceso de investigación.

Las Autoras

Declaratoria de Autenticidad

Nosotras, **Lissi Arévalo Pisco**, identificada con DNI N^o 42607843, y **Landy Gabriela Ruz Huamán**, identificada con DNI N^o 75459973 estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto” de la Carrera Profesional de Educación Inicial, con el informe de trabajo monográfico: Importancia de los padres de familia en la educación de los niños.

Declaramos bajo juramento que:

1. La presente monografía es de nuestra autoría.
2. Se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas. Por tanto, la presente investigación no ha sido plagiada, ni total ni parcialmente; y tampoco ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener antes algún grado académico o título profesional.
3. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados ni duplicados; tampoco copiados y por lo tanto, corresponden a los datos de la muestra de estudio.

De identificarse fraude (datos falsos), plagio (información sin citar autores) autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena) o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumimos las consecuencias y sanciones que de esta acción se deriven, sometiéndonos a la normatividad vigente de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Tarapoto”.

Tarapoto, agosto del 2024.

Lissi Arévalo Pisco
DNI N. 42607843

Landy Gabriela Ruiz Huamán
DNI N. 75459973

Presentación

En la presentación que se propone, el enfoque es científico y pedagógico, enfocado en la relevancia de la implicación de los progenitores en la formación educativa de sus hijos.

Se presenta la estructura dividida en capítulos, que profundizan factores, objetivos, desafíos y barreras que facilitan/dificultan la implicación familiar en la formación educativa de los niños e sus hijos.

La metodología se basa en una investigación bibliográfica detallada, aprovechando una gama de recursos académicos para consolidar la información presentada. Se busca proporcionar un entendimiento claro y basado en evidencia de que la participación de los progenitores es importante a la hora de acompañar en los procesos de aprendizajes de sus hijos.

Se hace mención y observación a detalle de las diferentes dimensiones que nos facilitarán a la hora de poner en práctica todo el proceso de colaboración de los padres de familia en la educación de sus hijos.

El tema se dirige a los padres de familia, con el objetivo de compartir aprendizajes en la calidad de la participación en la educación de sus hijos, comprometiéndose al acompañamiento oportuno y pertinente en cada proceso de aprendizaje.

Índice

Página del Jurado	2
Dedicatoria	3
Agradecimiento	4
Declaratoria de Autenticidad	5
Presentación	6
Índice.....	7
Resumen.....	8
Abstract	9
Introducción	10
Capítulo I	11
Conceptualización y Fundamentos sobre la Participación de la Familia en la Educación	11
Capítulo II.....	17
Factores que Facilitan o Dificultan la Participación Familiar en la Educación de los Niños....	17
Capítulo III	25
Formas y Niveles de Participación de los Padres de Familia en la Educación de los Niños	25
Conclusiones:	31
Referencias bibliográficas.....	32
Anexos	35

Resumen

La presente investigación abordó el estudio de la importancia que tiene consigo la participación familiar en la educación, esto por supuesto permite que los estudiantes se involucren en más medida al crecimiento de su desarrollo y de sus conocimientos, y esto no implica que únicamente lo realicen en el ambiente escolar. A su vez, uno de los objetivos ha sido analizar las diferentes dimensiones en las que se desarrolla dicha participación en la educación. Se encontró también que los objetivos del presente estudio presentan tres dimensiones, la individual, la familiar y la institucional, como ya podemos notar, este tema es esencial, ya que para que se pueda lograr con dicho desarrollo, se debe de trabajar todos en conjunto. Se hace mención y observación a detalle a los factores que nos facilitarían como dificultarán a la hora de poner en práctica todo el proceso de participación familiar en la educación de sus hijos, y todos los estudiantes. Y entre las barreras que dificultan el debido desarrollo de la toma en práctica de este estudio, hemos considerado que es la socioeconómica, en donde sabemos que las personas con menos recursos son las que tienen menor accesibilidad a información, formación, tiempo, es decir escasas oportunidades y recursos. Importante reconocer que dicha participación familiar en la educación no es espontánea, sino que esta requiere de una serie de estrategias y buenas prácticas por parte de todos, como ya mencionamos con anterioridad, donde la unión de todos es lo esencial para lograr dicho objetivo.

Palabras Claves: Educación, familiar, buenas prácticas.

Abstract

The present research addressed the study of the importance of family participation in education, this of course allows students to become more involved in the growth of their development and knowledge, and this does not imply that they only do it in to the school environment. In turn, one of the objectives has been to analyze the different dimensions in which said participation in education is developed. It was also found that the objectives of this study present three dimensions, the individual, the family and the institutional, as we can already see, this issue is essential, since in order to achieve this development, everyone must work together. . . Mention and detailed observation are made of the factors that facilitate and hinder us when it comes to putting into practice the entire process of family participation in the education of their children, and all students. And among the barriers that hinder the proper development of the implementation of this study, we have considered that it is the socioeconomic one, where we know that people with fewer resources are those who have less accessibility to information, training, time, that is, scarce opportunities and resources. It is important to recognize that such family participation in education is not spontaneous, but requires a series of strategies and good practices on the part of everyone, as we mentioned previously, where the union of everyone is essential to achieve this objective.

Keywords: Education, family, good practices.

Introducción

En el trabajo de investigación presentado analizaremos sobre el valor de la participación familiar en la educación así mismo veremos los objetivos, principios y factores que facilitan o dificultan en participación educativa de los padres de familia, por la cual está presente investigación consta de 3 capítulos, en el primero veremos la definición y las características, estarán explicadas en un contexto general y por algunos autores, seguidamente veremos los objetivos que están agrupadas en tres dimensiones el primero es la dimensión individual: veremos sobre el favorecer al desarrollo integral de los estudiantes potenciando sus capacidades cognitivas, afectivas etc., así mismo estimular el interés por el estudio, segundo es la dimensión familiar: en esta veremos sobre el fortalecer las conexiones emocionales entre los miembros de la familia, promoviendo el diálogo, el respeto, la confianza. Y por último la dimensión institucional: contribuir a mejorar la equidad y la calidad de la educación, aportando recursos, experiencias, opiniones y propuestas desde la perspectiva familiar, en el segundo capítulo analizaremos sobre los elementos que facilitan o dificultan participación educativa de la familia, entre ellos factores familiares, comunitarios, así mismo en este capítulo se brindara las estrategias o las buenos prácticas para facilitar la participación familiar en la educación. El tercer y último capítulo vamos a estudiar formas y niveles de la participación familiar en la educación, entre ellos se analizara La participación en el hogar: refiere al apoyo que las familias ofrecen a sus descendientes en el ámbito doméstico, como ayudarles con los deberes, fomentar hábitos de estudio, leer, etc La participación en el aula: se refiere a la colaboración que las familias pueden ofrecer al profesorado en el progreso de las actividades curriculares o extracurriculares dentro del aula o fuera de ella , seguidamente tendremos ejemplos y experiencias exitosas de participación familiar en la educación entre el más resaltante El programa HIPPY (Home Instruction for Parents of Preschool Youngsters), que se desarrolla en diferentes lugares del mundo, como Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Israel este uno de las experiencias exitosas de participación familiar en la educación y para finalizar se mencionará recomendaciones o sugerencias para promover una mayor participación familiar afectiva, activa y afectiva.

Capítulo I

Conceptualización y Fundamentos sobre la Participación de la Familia en la Educación

1.1. Definición y Características de la Participación Familiar en la Educación.

La participación de los padres de familia en la educación es entendible como el conjunto de labores que realizan los padres, madres, también considerando a los tutores legales de los alumnos para involucrarse activamente en su proceso de enseñanza y desarrollo, tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Esta participación implica un compromiso compartido con la institución y el personal docente, así como una responsabilidad individual y colectiva por el éxito de los infantes.

La participación familiar en la educación tiene varias características que la definen y la diferencian de otras maneras de la relación entre la escuela y las familias. Algunas de estas características son:

- Es un derecho y una responsabilidad de las familias, reconocido por las leyes nacionales e internacionales, que involucra el ejercicio de la responsabilidad cívica responsable y la defensa de la democracia.
- Es un factor clave para perfeccionar la equidad y la calidad educativa, ya que contribuye al rendimiento académico, a la motivación, a la autoestima, a la convivencia y a la prevención del abandono escolar de los estudiantes.
- Es una práctica diversa y flexible, que se adapta según los requisitos, intereses, expectativas y las realidades de todas las familias, cada estudiante y cada contexto formativo.
- Es un compromiso compartido, también llamado por algunos como una responsabilidad y corresponsable entre las familias, el personal docente y la I.E., que requiere de una comunicación fluida, respetuosa y colaborativa entre todos los agentes implicados.

Un ejemplo de definición de participación de los padres de familia en la educación es el que ofrecen Meza-Rodríguez et al, quienes afirman que se trata de “Un sistema de intervención crítica y responsable que involucra a los miembros de la familia bien motivados, organizados y capacitados para analizar y valorar las posibilidades y limitaciones de su comportamiento como parte de la comunidad educativa en la proposición de soluciones y toma de decisiones viables para el aprendizaje y la formación integral de sus hijas e hijos, así como para el personal docente.” (2020, p. 2).

1.2. Objetivos y Principios de la Participación Familiar en la Educación de los Niños

La participación de los progenitores en la educación en los infantes persigue varios objetivos generales que se pueden agrupar en tres dimensiones: individual, familiar e institucional.

En la dimensión individual: beneficiar el crecimiento completo de los estudiantes, potenciando sus capacidades cognitivas, afectivas, sociales y morales; apoyar su proceso de aprendizaje, reforzando sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores; estimular su interés por el estudio, fomentando su curiosidad, creatividad e iniciativa; orientar su proyecto vital, ayudándoles a tomar decisiones sobre su propio futuro, académico, social y profesional.

En la dimensión familiar: fortificar los vínculos afectivos entre los miembros del núcleo familiar, promoviendo el diálogo, respeto, confianza y ayuda mutua; mejorar las competencias parentales para ejercer una educación positiva, basado en el afecto, el reconocimiento, los límites y la responsabilidad; incrementar el bienestar familiar, previniendo o resolviendo posibles conflictos o dificultades relacionadas con la educación de los infantes.

En la dimensión institucional: favorecer en la mejora de la equidad educativa y la calidad, aportando recursos, experiencias, opiniones y propuestas desde la perspectiva familiar; colaborar con el personal docente y la I.E. diseñar, llevar a cabo y evaluar un proyecto educativo; participar en las instituciones de gobierno y gestión del colegio, así como en las asociaciones o redes de familias.

La participación familiar en la educación se basa en un conjunto de valores que orientan su sentido y su práctica. El principio de corresponsabilidad, que implica el reconocimiento mutuo y el compromiso compartido entre las familias, docentes e instituciones educativas por el proceso educativo de los niños. El principio de diversidad, que implica respetar y apreciar las diversas formas de ser, pensar, sentir y actuar de las familias, los estudiantes y los empleados, llámese docentes y algunas otras partes interesadas en la educación de los infantes, así como de sus necesidades, intereses, expectativas y realidades. El principio de equidad, que implica la garantía de trato y oportunidades iguales para todas familias, los estudiantes y el personal docente, sin discriminación por motivos relacionados con su edad, género, origen, cultura, religión y orientación sexual o cualquier otra condición.

El principio de participación, que implica la promoción de la implicación activa, crítica y responsable de las familias en el proceso de instrucción y educativa de sus descendientes, así como en la vida y el funcionamiento de la escuela.

García Sanz et al. (2016), propone que quienes señalan que “la participación familiar debe entenderse como un proceso dinámico, flexible y contextualizado; como una práctica educativa integral e integradora; como una acción colectiva y cooperativa; como una estrategia para la mejora continua; y como un derecho y una obligación como ciudadano” (p. 8).

1.3. Dimensiones de la Participación de los Padres de Familia en la Educación de los Niños

La implicación de los padres en la educación de los niños se puede analizar desde diferentes dimensiones que reflejan los diferentes ámbitos, niveles y tipos en los que se desarrolla. Estas dimensiones son:

- La dimensión personal, que se refiere al grado de implicación, interés, motivación y compromiso de los progenitores con el proceso educativo de sus menores hijos, así como a las actitudes, valores y expectativas que tienen respecto a la educación y a la escuela.
- La dimensión familiar, que se refiere a las actividades pedagógicas que llevan a cabo las familias en el hogar, tales como el apoyo al estudio, el fomento de hábitos y rutinas, la creación de normas y límites, el diálogo y la comunicación, el refuerzo positivo, la transmisión de valores, etc.
- La dimensión escolar, que se refiere a las maneras de interacción entre las familias y la escuela, tanto a nivel individual y al mismo tiempo colectivo, así como a las actividades y proyectos que se realizan conjuntamente para mejorar la educación y la convivencia escolar.
- La dimensión comunitaria, que se refiere la involucración de los padres en el entorno social y cultural en el que se inserta la escuela, así como a la colaboración con otras familias, organizaciones e instituciones que comparten intereses y objetivos educativos.

Los aspectos de la implicación de los padres en la educación de los niños es el que propone Tenti Fanfani (2011), quien distingue entre tres tipos: la participación doméstica, la participación institucional y la participación política. La participación doméstica se refiere al conjunto de acciones que realizan las familias en el ámbito privado del hogar para apoyar el aprendizaje de sus hijos e hijas. La participación institucional se refiere a una serie de actividades que llevan a cabo las familias en el ámbito público de la escuela para colaborar con el personal docente y de la misma

forma con la I.E.. La participación política se refiere al grupo de actividades que desempeñan las familias en el ámbito social y comunitario para incidir en las decisiones y políticas educativas.

Según Tenti Fanfani (2011), “la participación doméstica es un requisito indispensable, aunque por sí solo no es suficiente para garantizar certificar una buena calidad educativa” (p. 9), ya que también se requiere una “participación institucional efectiva” (p. 10) y una “participación política activa” (p. 11). Asimismo, afirma que “la participación doméstica es más frecuente e intensa en los primeros años del ciclo escolar” (p. 9), mientras que “la participación institucional tiende a ser más fuerte en los niveles superiores del sistema” (p. 10). Por último, sostiene que “la participación política es más visible y relevante en los momentos de crisis o conflicto” (p. 11).

Otro ejemplo de análisis de los aspectos de la implicación de los padres en la formación educativa de los niños es el que realiza el documento “Política de Participación de las Familias y la Comunidad” del Ministerio de Educación de Chile (2017), que identifica cuatro dimensiones: personal-familiar, escolar-institucional, comunitaria-territorial y socio-política. Cada una de estas dimensiones tiene asociados unos objetivos específicos, unas estrategias generales y unas líneas de acción concretas para promover un mayor grado de compromiso de los progenitores en el proceso de enseñanza.

Según este documento, “la dimensión personal-familiar busca fortalecer los vínculos afectivos entre los miembros del núcleo familiar; desarrollar competencias parentales; apoyar los procesos formativos; orientar vocacionalmente; promover la implicación en la vida escolar y comunitaria; y prevenir situaciones de riesgo” (p. 32). La dimensión escolar-institucional busca “fortalecer el sentido de pertenencia a la escuela; favorecer la comunicación y el diálogo entre los actores educativos; fomentar el trabajo en equipo y la colaboración; respaldar el desarrollo del proyecto educativo institucional; y participar en los órganos de toma de decisiones y gestión de la escuela” (p. 33). La dimensión comunitaria-territorial busca “fortalecer el vínculo entre el colegio o escuela y el entorno social y cultural; promover la articulación y coordinación entre los actores e instituciones del territorio; impulsar iniciativas y proyectos de desarrollo local; y contribuir al mejorar la calidad de vida de la comunidad” (p. 34). La dimensión socio-política busca “fortalecer el ejercicio de la ciudadanía activa y responsable; promover la participación en los espacios de deliberación y decisión sobre las políticas educativas; incidir en la elaboración, ejecución y evaluación de políticas públicas; y defender los derechos humanos y educativos” (p. 35).

1.4. Marco Legal y Normativo de la Intervención Familiar en la Educación de los Niños

La participación de los progenitores en la educación infantil está reconocida como un derecho y un deber por diversas normas legales y normativas tanto a nivel local como global. Estas normas establecen los principios, los objetivos, los ámbitos y los mecanismos para garantizar y regular dicha participación.

La Constitución Política del Perú (1993), que reconoce y garantiza el derecho de los padres participar en la educación de sus hijos e hijas. (artículo 13), así como el derecho a asociarse con fines educativos (artículo 17). Por otro lado, La Ley General de Educación (Ley N° 28044), que establece como uno de los objetivos de la educación peruano “promover una cultura de paz, tolerancia, diálogo y conciliación; así como una cultura tributaria basada en principios éticos” (artículo 8), así como “fomentar una cultura democrática basada en valores” (artículo 9). Asimismo, reconoce el derecho y la responsabilidad de los padres a participar activamente en el proceso educativo y formativo de sus hijos e hijas (artículo 14), así como a formar parte de los órganos de gestión democrática del sistema educativo (artículo 15).

El Reglamento General de Educación (Decreto Supremo N° 011-2012-ED), que regula los mecanismos e instancias para garantizar participación educativa de la familia (artículos 16 al 20), tales como las asociaciones de padres de familia (APAFA), los consejos educativos institucionales (CONEI), los consejos participativos regionales de educación (COPARE), el consejo nacional de educación (CNE), entre otros. Además, La Ley de Reforma Magisterial (Ley N° 29944), que establece como uno de los deberes de los docentes “ayudar a los padres de familia a participar y la comunidad en el proceso educativo” (artículo 8), así como “establecer una comunicación fluida y permanente con los progenitores, informándoles sobre la evolución del aprendizaje y la conducta de sus hijos e hijas” (artículo 9).

La Ley del Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa (Ley N° 28740), que establece como uno de los principios rectores del sistema “la participación social, entendida como sus derechos y obligaciones todos los actores del sistema

educativo y la sociedad en general, a intervenir en los procesos de evaluación, acreditación y otorgamiento de certificaciones.” (artículo 4).

Estas normas legales y normativas reflejan el compromiso del Estado peruano con la promoción, desarrollo y el fortalecimiento de la implicación de la familia en el ámbito educativo., así como con el respeto a la autonomía, diversidad e identidad cultural de las familias. Asimismo, expresan el reconocimiento al rol fundamental que desempeñan las familias en el desarrollo del proceso educativo, tanto desde el parte doméstico como desde el ámbito institucional, comunitario y político.

Capítulo II

Factores que Facilitan o Dificultan la Participación Familiar en la Educación de los Niños

2.1. Factores Familiares

Los factores familiares son aquellos que se refieren a las características, condiciones y circunstancias de las familias que influyen en su grado y forma de implicación en el ámbito educativo y formación de sus hijos e hijas. Estos factores pueden ser de tipo socioeconómico, cultural, educativo, psicológico o relacional.

El nivel socioeconómico se refiere a los medios materiales y económicos de las familias, así como a su situación laboral y ocupacional. Estos recursos pueden facilitar o dificultar La implicación de los padres en la formación educativa de los niños, según el grado de disponibilidad, flexibilidad y conciliación que tengan las familias para involucrarse y comprometerse en el proceso educativo de sus hijos e hijas. En adición, el nivel cultural se refiere al conjunto de saberes, valores, creencias, actitudes y hábitos que poseen las familias y que configuran su identidad y su visión del mundo. Estos aspectos culturales pueden facilitar o dificultar la implicación de las familias en la formación educativa de los niños, según el grado de afinidad, respeto y valoración que exista entre la cultura familiar y la cultura escolar.

Por otro lado, pero siguiendo la premisa, el nivel educativo hace referencia al grado de formación académica y profesional que han alcanzado las familias, así como a sus expectativas y aspiraciones educativas para sus hijos e hijas. Estos elementos educativos pueden facilitar o dificultar participar en la educación de las familias, según el grado de confianza, competencia y motivación que tengan las familias para respaldar la educación de sus hijos e hijas. Además, El nivel psicológico habla sobre los estados emocionales y afectivos de las familias, así como a sus estilos parentales y prácticas educativas. Estos factores psicológicos pueden facilitar o dificultar participación de los padres en la educación de los niños, según el grado de bienestar, satisfacción y autoestima que tengan las familias, así como el tipo de relación que implanten con sus hijos e hijas.

Un punto también importante es el nivel relacional es a la calidad y frecuencia de la comunicación e interacción entre las familias y los demás agentes educativos, especialmente el personal docente y la institución escolar. Estos factores relacionales pueden facilitar o dificultar la participación de las personas encargados del hogar en la educación de los infantes, según el grado de confianza, colaboración y compromiso que exista entre las familias y la escuela.

Un ejemplo de análisis de los factores familiares que repercuten en la participación familiar en la educación es el que realiza Llevot et al. (2016), quienes identifican cuatro dimensiones: socioeconómica, cultural-educativa, psicológica-afectiva y relacional-comunicativa. Según estos autores, “la dimensión socioeconómica hace referencia al nivel económico de las familias; a su situación laboral; al tiempo disponible para dedicar a los hijos; a los recursos materiales con los que cuentan; etc.” (p. 9). La dimensión cultural-educativa hace referencia al “nivel formativo alcanzado por los progenitores; a sus expectativas respecto al futuro académico-profesional de sus hijos; a sus valores; a su lengua materna; etc.” (p. 10).

La dimensión psicológica-afectiva hace referencia al “estado emocional de los padres; a su autoestima; a su satisfacción con el centro escolar; al estilo parental adoptado; etc.” (p. 11). La dimensión relacional-comunicativa hace referencia a “la calidad de la relación entre los padres y sus hijos; a la frecuencia y forma de comunicarse con ellos; a la relación con los docentes; a la implicación en las actividades del centro escolar; etc.” (p. 12).

2.2. Factores Comunitarios

Los factores comunitarios son aquellos que se refieren al entorno social y cultural que rodea a insertan las familias y la escuela, y que influyen en su grado y forma participante en la enseñanza de sus hijos e hijas. Estos factores pueden ser de tipo geográfico, demográfico, político, institucional o asociativo.

El factor geográfico se refiere a la ubicación física y territorial de las familias y la escuela, así como a las condiciones ambientales y de infraestructura que presentan. Estos aspectos geográficos pueden facilitar o dificultar la participación familiar, según el grado de accesibilidad, seguridad y calidad que ofrezcan el entorno y los servicios públicos. Por otro lado, el factor demográfico hace referencia a las características y composición de la población que habita el

territorio, así como a sus dinámicas y tendencias. Estos aspectos demográficos pueden facilitar o dificultar la colaboración de los mayores de la casa en la educación de los infantes, según el grado de diversidad, cohesión y convivencia que exista entre los habitantes del territorio.

El factor político significa el marco legal y reglamentario que regula la participación familiar en la educación, así como a las políticas públicas que la promueven y la apoyan. Estos aspectos políticos pueden facilitar o dificultar participación educativa de la familia, según el grado de reconocimiento, garantía y fomento que brinden al derecho y al deber de las familias de participar y garantizar en el desarrollo de sus hijos e hijas.

El factor institucional señala al conjunto de organizaciones e instituciones que operan en el territorio, tanto públicas como privadas, y que ofrecen recursos, servicios y oportunidades educativas para las familias y la escuela. Estos aspectos institucionales pueden facilitar o dificultar participación de los padres en la educación de los niños, según el grado de articulación, coordinación y colaboración que exista entre las diferentes entidades del territorio. Asimismo, el factor asociativo explica el tejido social y comunitario que se genera en el territorio, a través de las redes, grupos y asociaciones que se forman entre las familias y otros actores sociales. Estos aspectos asociativos pueden facilitar o dificultar participación educativa de adultos, según el grado de implicación, movilización y acción colectiva que exista entre las familias y otros agentes del territorio.

Un análisis de las variables comunitarios que repercuten en la colaboración familiar en la educación es el que realiza Martínez-González et al. (2017), quienes identifican cinco dimensiones: territorial-ambiental, socio-demográfica, jurídico-política, organizacional-institucional y social-asociativa. Según estos autores, “la dimensión territorial-ambiental hace referencia al espacio físico donde se ubican las familias y las instituciones educativas; a las condiciones climáticas; a los recursos naturales; etc.” (p. 10). La dimensión socio-demográfica hace referencia a “la población que habita el territorio; a su estructura por edad, sexo, origen, etc.; a sus movimientos migratorios; a sus características socioeconómicas; etc.” (p. 11).

La dimensión jurídico-política hace referencia al “un conjunto de regulaciones la participación familiar en la educación; a las administraciones públicas responsables de su aplicación; a las políticas educativas que se desarrollan en el territorio; etc.” (p. 12). La dimensión organizacional-institucional hace referencia al “conjunto de organizaciones públicas y privadas que ofrecen recursos y servicios educativos en el territorio; a su tipología, funciones y objetivos; a su coordinación e integración; etc.” (p. 13). La dimensión social-asociativa hace referencia al “conjunto de redes sociales y comunitarias que se crean en el territorio; a los grupos y asociaciones que las conforman; a sus fines e intereses; a su participación e incidencia; etc.” (p. 14).

2.3. Barreras o Desafíos para la Participación Familiar en la Educación de los Niños

La participación de los padres de familia en la educación de los niños no es un proceso fácil ni lineal, sino que se enfrenta a múltiples barreras o desafíos que podrían dificultar o limitar su desarrollo. Estas barreras o desafíos pueden ser de diferente naturaleza y procedencia, y pueden afectar tanto a las familias como a la escuela o al sistema educativo en general.

Las barreras lingüísticas y culturales: las diferencias culturales pueden representar y simbolizar un desafío para la participación de las familias, especialmente en contextos multiculturales o con familias inmigrantes. Estas diferencias pueden generar desconocimiento, incompreensión, desconfianza o rechazo entre las familias y la escuela, dificultando el intercambio de ideas, la cooperación y el respeto mutuo. Para superar estas barreras, se requiere una actitud de apertura, sensibilidad y evaluar la diversidad cultural y lingüística, así como el uso de estrategias de comunicación intercultural que faciliten el entendimiento y el reconocimiento de las distintas formas de ver y vivir la educación.

Barreras socioeconómicas: La situación socioeconómica de las familias puede ser una barrera para su participación en la educación, ya que puede condicionar su disponibilidad de tiempo, recursos y oportunidades para involucrarse en el proceso de enseñanza y didáctico de sus hijos e hijas. Las familias con mayores dificultades económicas pueden tener menos acceso a información, formación, asesoramiento o apoyo para acompañar el desarrollo de sus hijos e hijas, así como menos posibilidades de involucrarse en actividades o instancias de la escuela. Para superar estas barreras, se requiere una mayor equidad e inclusión social y educativa, así como el

desarrollo y aplicación de políticas públicas para asegurar el derecho a la educación de calidad para todas las familias, independientemente de su condición socioeconómica.

Barreras institucionales: La estructura y funcionamiento de la escuela puede ser una barrera para la participación de las familias, ya que puede limitar o restringir los espacios, los tiempos y las diferentes formas de participación que se ofrecen a las familias. La escuela puede tener una visión tradicional o cerrada de la participación familiar, basada en una relación vertical, unidireccional o asimétrica entre la escuela y las familias, donde se privilegia el rol informativo o consultivo sobre el rol deliberativo o decisorio de las familias. Para superar estas barreras, se requiere una transformación cultural e institucional de la escuela, basada en una visión democrática y participativa de la educación, donde se reconozca el rol protagónico y corresponsable de las familias durante el aprendizaje, y se promueva su participación activa y efectiva en todos los niveles y ámbitos de la escuela.

Barreras actitudinales: Las actitudes y percepciones de las familias y del personal docente pueden ser una barrera para participación educativa familiar, ya que pueden influir en su disposición, interés y motivación para participar. Las familias pueden tener una actitud pasiva, indiferente o desinteresada hacia educar a sus hijos e hijas, debido a factores como la falta de confianza, autoestima o expectativas; el desconocimiento o desacuerdo con el proyecto educativo; o la percepción de que su participación no es valorada ni tenida en cuenta por la escuela. El personal docente puede tener una actitud resistente, defensiva o negativa hacia la participación de las familias, debido a factores como la falta de formación, competencia o reconocimiento; el temor o la desconfianza hacia las familias; o la percepción de que su participación puede interferir o amenazar su autoridad o autonomía profesional. Para superar estas barreras, se requiere una actitud positiva, proactiva y colaborativa tanto de las familias como del personal docente, asentada en el respeto, la confianza y el compromiso mutuo, así como en el reconocimiento de los beneficios que tiene la participación de las familias activamente para el proceso educativo y el desarrollo integral de los niños y niñas.

2.4. Estrategias o Buenas Prácticas para Facilitar la Participación Familiar en la Educación de los Niños

La participación de los encargados del hogar en la educación infantil no es un resultado espontáneo ni automático, sino que requiere de estrategias o buenas prácticas que la faciliten y la potencien. Estas estrategias o buenas prácticas pueden ser de diferente tipo y nivel, y pueden estar dirigidas tanto a las familias como a la escuela o al sistema educativo en general.

Las estrategias de comunicación nos dicen que la comunicación es un elemento clave e importante para la participación familiar en la educación, ya que permite establecer una relación fluida, permanente y bidireccional entre las familias y la escuela, así como intercambiar información, opiniones y expectativas sobre la educación infantil. Algunas estrategias de comunicación que pueden favorecer la participación familiar son: el uso de una cantidad considerable de canales y medios de comunicación, adaptados a las características y preferencias de las familias; el desarrollo de un clima de confianza, respeto y cordialidad en la comunicación; el fomento de una comunicación asertiva, clara y precisa; el reconocimiento y la valoración de las aportaciones y sugerencias de las comunidades; y el seguimiento y la retroalimentación de la comunicación.

Las estrategias de formación afirman que la formación es una parte importante de la participación familiar en la educación, ya que permite desarrollar las competencias y habilidades necesarias para acompañar el aprendizaje de infantes y para participar activamente en las acciones e instancias de la escuela. Algunas estrategias de formación que pueden favorecer la participación familiar son: el diseño e implementación de programas o talleres formativos dirigidos a las familias, adaptados a sus necesidades e intereses; el uso de metodologías participativas, lúdicas y reflexivas en la formación; el fomento del intercambio de experiencias, saberes y recursos entre las familias; el apoyo y orientación personalizada a las familias; y la evaluación y mejora continua de la formación.

Las estrategias de colaboración atestiguan que la colaboración es fundamental en la participación familiar en la educación, ya que permite establecer una alianza o una corresponsabilidad entre las familias y la escuela, así como realizar acciones conjuntas para

mejorar el proceso educativo y la convivencia escolar. Algunas estrategias de colaboración que pueden favorecer la participación familiar son: el desarrollo e implementación del proyecto educativo institucional con la colaboración activa de los padres; el diseño e implementación de planes o proyectos educativos familiares, adaptados a las características y necesidades de cada familia; el fomento de la colaboración entre familias y personal docente; el apoyo mutuo entre las familias y la escuela; y el reconocimiento y celebración de los logros alcanzados por la colaboración.

Las estrategias de participación por otro lado, añaden que la participación es fundamental para la participación familiar en la educación, ya que permite involucrar a las familias en los diferentes niveles y ámbitos de la escuela, así como incidir en las decisiones y políticas educativas. Algunas estrategias de participación que pueden favorecer la participación familiar son: el fomento de una sociedad donde se practica la democracia y participativa en la escuela; el fortalecimiento de los órganos e instancias de participación existentes, como las asociaciones de padres y madres, los consejos escolares, etc.; el desarrollo e implementación de nuevas formas e iniciativas de participación que respondan a los intereses y necesidades de las familias; el ejercicio del derecho a ser informados, consultados y escuchados sobre los asuntos que afectan a la educación; y la creación de una ciudadanía participativa y responsable que defienda los derechos humanos y educativos.

Por otro lado, desde el punto de vista más práctico, una estrategia para facilitar la colaboración familiar en la educación es el establecimiento de una comunicación fluida y constante entre la escuela y la familia, que permita informar, orientar y apoyar a los padres y madres mientras educan a sus hijos. Según Blanco y Umayahara (2004), “la comunicación es un elemento clave para generar confianza y compromiso entre la familia y la escuela, así como para promover el intercambio de experiencias y conocimientos sobre las necesidades, intereses y logros de los infantes” (p. 23). Por lo tanto, es importante que la escuela propicie espacios y medios de comunicación efectivos y accesibles para las familias, tales como reuniones, entrevistas, agendas, boletines, etc.

Otra estrategia para facilitar la participación de la familia en la educación es promoción de la formación y capacitación de los padres y madres como partes involucradas educativas, que les permita desarrollar competencias y habilidades para ayudar con el aprendizaje y el desarrollo integral de sus hijos e hijas. Según el Ministerio de Educación y Formación Profesional (s.f.), “la formación de las familias es una parte esencial para mejorar la educación, ya que contribuye a reforzar la función de los padres y madres como primeros educadores de sus hijos e hijas, así como a mejorar su implicación y colaboración con el centro educativo” (párr. 5). Por lo tanto, es importante que la escuela ofrezca oportunidades y recursos formativos para las familias, tales como talleres, cursos, charlas, etc.

Una tercera estrategia para facilitar la participación de la familia en la educación es la creación de espacios de participación e involucramiento de padres y madres en la gestión y el funcionamiento del centro educativo, que les permita expresar sus opiniones, propuestas y demandas, así como colaborar para tomar decisiones y desarrollar actividades y proyectos educativos. Según el Consejo Escolar del Estado (2019), “La participación de las familias en el sistema educativo es una derecho y un deber que implica una corresponsabilidad entre la escuela y la familia en la consecución de los fines educativos, así como un factor de aumentar la equidad y la calidad del sistema educativo” (p. 11). Por lo tanto, es importante que la escuela facilite la representación y la participación de las familias en las organizaciones colegiadas del centro, tales como el consejo escolar, la junta directiva, las comisiones, etc

Capítulo III

Formas y Niveles de Participación de los Padres de Familia en la Educación de los Niños

3. 1. Formas de Participación Familiar en la Educación

Es un derecho de los padres de familia involucrarse en la educación de sus hijos e hijas y un deber que contribuye al éxito escolar y al crecimiento integral y completo de los infantes. Sin embargo, no todas las familias participan de la misma manera ni con la misma intensidad, sino que hay diversas formas de participar que se pueden clasificar según el ámbito, el objetivo y el tipo de relación que se establece entre la escuela y las familias. Algunas de las formas más habituales de participación educativa de la familia son:

La participación en el hogar: se refiere al apoyo que las familias ofrecen a sus descendientes en el ámbito doméstico, como ayudarles con los deberes, fomentar hábitos de estudio, leer con ellos, dialogar sobre temas de interés, etc. Esta forma de participación es fundamental para crear un clima familiar favorable al aprendizaje y para reforzar la motivación y la autoestima de los niños y niñas. Según Epstein (2009), “la participación en el hogar es la base sobre la que se construyen todas las demás formas de participación” (p. 12).

La participación en el aula: se refiere a la colaboración que las familias pueden ofrecer al profesorado en el desarrollo de las actividades curriculares o extracurriculares dentro del aula o fuera de ella, como acompañar a los alumnos en salidas o excursiones, realizar talleres o charlas, compartir experiencias o conocimientos, etc. Esta forma de participación permite a las familias conocer mejor el funcionamiento del centro, el currículo y la metodología empleada, así como establecer una relación más cercana y de confianza con el profesorado y los alumnos.

La participación en el centro: se refiere a la implicación que las familias pueden tener en la gestión y organización del centro educativo, así como en la toma de decisiones sobre aspectos pedagógicos, administrativos o económicos. Esta forma de participación se realiza a través de los órganos colegiados, como las organizaciones de padres y madres, el consejo escolar (AMPAS), las comisiones o los grupos de trabajo. Esta forma de participación contribuye para aumentar la

calidad y la eficacia del sistema educativo, así como a fomentar la democracia y la corresponsabilidad entre todos los agentes educativos.

Según Marchesi (2004), “la participación familiar en la educación tiene efectos positivos tanto para los estudiantes como para los padres y los maestros” (p. 23). Entre estos efectos se pueden destacar: el aumento del rendimiento académico, la mejora del clima escolar, evitando el fracaso y el abandono escolar temprano, el desarrollo de actitudes y valores democráticos, el fortalecimiento del vínculo afectivo entre padres e hijos, la comunicación mejorada y el entendimiento entre las familias y el centro educativo, etc.

3. 2. Niveles de participación familiar en la educación

Además de las formas de participación, también se pueden distinguir diferentes niveles o grados de participación educativa de la familia, según el grado de implicación, compromiso e influencia que tengan las familias durante el curso de la educación.

La escala propuesta por Arnstein (1969), que distingue entre 8 niveles de participación: manipular, tratar, obtener información, consultar, placación, asociación, delegación y control ciudadano. Estos niveles van desde una participación pasiva o nula hasta una participación activa o plena. Por otro lado, La escala propuesta por Fernández Enguita (1990), que diferencia entre cuatro niveles de participación: información, consulta, negociación y cogestión. Estos niveles van desde una participación meramente informativa hasta una participación compartida o paritaria. Del mismo modo, la escala propuesta por Gairín (1996), que establece tres niveles de participación: información, consulta y decisión. Estos niveles van desde una participación unidireccional hasta una participación bidireccional o democrática.

Estas escalas nos permiten analizar el nivel de implicación real que tienen las familias que residen en los centros educativos y reflexionar sobre cómo mejorarla para lograr una mayor implicación y corresponsabilidad. Según Sánchez (2007), “la participación familiar en la educación debe ser entendida como una actividad dinámica y adaptable y contextualizado, que requiere de una voluntad política, una cultura participativa y una formación permanente” (p. 15).

Se puede afirmar que los niveles de participación educativa de la familia en el Perú son extremadamente variables y dependen de una amplia gama de factores., como el área geográfica, el nivel socioeconómico, el tipo de gestión del centro educativo, el grado de escolaridad de los padres, etc. Algunas estadísticas que ilustran esta situación son las siguientes:

Según el informe del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) sobre los indicadores de educación según departamentos, en el año 2021, el 94.9% de los hogares urbanos contaba con al menos un miembro que apoyaba a los infantes en su trabajo escolar, mientras que en los hogares rurales este porcentaje era del 82.5%. Asimismo, se observa que el apoyo familiar es mayor en los niveles de educación preescolar y primaria, en el nivel secundario.

Acorde al estudio de Sucari et al. (2019) sobre la implicación de los padres en la educación escolar peruana de los infantes, basado en una indagación aplicada a 1200 padres y madres de familia de Lima Metropolitana, se encontró que el nivel de participación más alto se da en la dimensión de la familia como facilitadora de las condiciones fundamentales para la educación de los sus menores hijos (con un promedio de 4.2 sobre 5), seguido por la dimensión de la familia como intermediaria en el desarrollo académico de los hijos (con un promedio de 3.8 sobre 5). En cambio, el nivel más bajo se da en la dimensión de la participación en la administración y actividades del colegio (con un promedio de 2.4 sobre 5).

Como dice el reportaje de UNICEF sobre esto se estima que cerca del 60% de los estudiantes de zonas rurales del Perú no tienen acceso a la educación virtual debido a la pandemia de COVID-19. Aprendo en Casa, implementada por el Ministerio de Educación para brindar educación a distancia. Y en regiones como Huancavelica, solo el 2.8% de viviendas tienen acceso a Internet.

3. 3. Ejemplos o Experiencias Exitosas de Participación Familiar en la Educación

Existen diversos ejemplos o experiencias exitosas de participación familiar en la educación nacional e internacional, que demuestran los beneficios que se pueden obtener cuando las familias y las escuelas trabajan conjuntamente por el aprendizaje y el bienestar de los niños y niñas.

El programa HIPPY (Home Instruction for Parents of Preschool Youngsters), que se desarrolla en varios países del mundo, como Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Israel, entre otros. Este programa consiste en ofrecer a las familias de bajos recursos materiales educativos y visitas domiciliarias para que puedan preparar a sus hijos e hijas para comenzar a asistir a la escuela primaria. Según Baker et al. (2014), este programa ha demostrado tener efectos positivos en el progreso cognitivo, lingüístico y socioemocional de los infantes, así como en el aumento de la autoeficacia y la satisfacción parental.

El proyecto Escuela Nueva, que se inició en Colombia en la década de 1970 y se ha replicado en otros países de América Latina, África y Asia. Este proyecto consiste en implementar un modelo pedagógico centrado en el alumno, basado en el aprendizaje cooperativo, el currículo flexible y relevante, la evaluación formativa y la gestión participativa. Según Vélez et al. (2005), este proyecto ha logrado mejorar el rendimiento académico, la permanencia escolar, la autoestima y la convivencia democrática de los alumnos, así como incrementar la implicación y participación de las familias y las comunidades.

La experiencia de las comunidades de aprendizaje, que se basa en el intercambio justo de ideas entre todos los actores educativos para transformar la realidad social y educativa. Esta experiencia se ha llevado a cabo en España y otros países desde finales del siglo XX, con el apoyo de diversas instituciones académicas y sociales. Según Elboj et al. (2002), esta experiencia ha contribuido a mejorar los resultados académicos, la convivencia escolar, la inclusión social y la participación democrática de los alumnos, las familias y el profesorado.

Un estudio realizado por el Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) encontró que la participación de los padres de familia en la educación se asocia positivamente con el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente en matemática y comprensión lectora. El estudio también identificó algunos factores que favorecen o dificultan la participación de los padres, como el nivel educativo, el ingreso familiar, el clima escolar, la comunicación con los docentes y la organización de las asociaciones de padres de familia (APAFAS) (Benavides et al., 2017, p. 9).

Otro estudio realizado por la Universidad Nacional del Altiplano analizó la situación actual de la participación familiar en la educación escolar peruana, a partir de la revisión de diferentes leyes, informes e investigaciones sobre el tema. El estudio propuso cinco dimensiones de la participación familiar: La participación de la familia en la gestión y actividades de la escuela, la comunicación entre la familia y la escuela, la mediación en el aprendizaje académico de los hijos y la creación de condiciones básicas para la escolarización de los hijos la colaboración con la comunidad. El estudio concluyó que existe una brecha entre lo que establece la legislación peruana y lo que ocurre en la práctica, y que se requiere de una mayor articulación entre los actores educativos para promover una participación familiar efectiva y de calidad (Sucari et al., 2019, pp. 6-18).

Una experiencia exitosa de participación familiar en la educación se dio en el marco del proyecto “Fortalecimiento de la gestión educativa participativa en el ámbito rural andino”, ejecutado por el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) entre el 2014 y el 2017. El proyecto buscó mejorar la calidad de la educación intercultural bilingüe en 40 escuelas rurales de las regiones de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac, mediante el fortalecimiento de las capacidades de los docentes, directores, padres de familia y autoridades locales. Entre los resultados del proyecto se destacan el incremento de la asistencia y permanencia de los estudiantes en las escuelas, la mejora de los aprendizajes en lengua materna y castellano, el desarrollo de proyectos educativos comunitarios, la implementación de planes de mejora de la infraestructura y el equipamiento escolar, y la generación de espacios de diálogo y coordinación entre los actores educativos (CIPCA, 2018, pp. 4-5).

3.4. Recomendaciones o Sugerencias para Fomentar una Participación Familiar más Activa, Efectiva y Significativa

Para fomentar una participación familiar más activa, efectiva y significativa en la educación, se pueden seguir algunas recomendaciones o sugerencias basadas en las evidencias empíricas y las buenas prácticas existentes.

Muy importante es establecer una comunicación fluida, frecuente y respetuosa entre las familias y la escuela, utilizando diversos canales y medios (reuniones presenciales o virtuales,

agendas escolares, boletines informativos, redes sociales, etc.) e informando sobre los logros, dificultades y expectativas de los niños y niñas. También se debe de crear un clima de confianza mutua entre las familias y la escuela, reconociendo sus respectivos roles y responsabilidades, valorando sus aportaciones y opiniones, resolviendo los conflictos de forma constructiva y colaborativa.

Por otro lado, se debe de ofrecer a las familias oportunidades variadas y flexibles para participar en el proceso educativo de sus hijos e hijas, tanto en el hogar como en el aula o en el centro educativo, adaptándose a sus características, necesidades e intereses. Además de Fomentar la formación continua de las familias sobre temas educativos relevantes para su rol parental, como el desarrollo infantil, las estrategias de aprendizaje, la educación emocional, la prevención de riesgos, etc., y facilitarles recursos y orientaciones para apoyar a sus hijos e hijas en el ámbito doméstico. Y como último punto, es importante promover la participación de las familias en la gestión y organización del centro educativo, así como en la toma de decisiones sobre aspectos pedagógicos, administrativos o económicos, a través de los órganos colegiados, las asociaciones de padres y madres, las comisiones o los grupos de trabajo.

Conclusiones:

La implicación de los padres en la educación de sus hijos es crucial, ya que cuando participan activamente en su aprendizaje, los niños suelen obtener mejores resultados académicos, muestran un mejor comportamiento, desarrollan una actitud más positiva hacia la escuela y tienen mayores probabilidades de éxito en la vida.

La involucración de la familia en la escuela no es solo una cuestión de deber, sino que implica un compromiso mental voluntario y responsable.

1.- Se entiende que la participación familiar persigue objetivos que se clasifican en: Individual, familiar e institucional esto indica que busca una serie de principios entre ellos la corresponsabilidad, diversidad, etc. con la finalidad de ayudar el desarrollo educativo de los niños.

2.- La implicación de la familia en el proceso educativo no es resultado espontaneo, lo que significa que es un proceso y se requiere de diversas estrategias que lo faciliten entre ellos la comunicación, formación, etc. estas estrategias hará que haya una relación fluida entre la familia y la escuela.

3.- la participación familiar contribuye al éxito escolar y al desarrollo del niño(a) pero sin embargo no todas las familia participan de la misma forma, entonces los padres deben incluirse a esta premisa porque esto permitirá efectos positivos tanto para padres, docentes y los niños.

Referencias bibliográficas

- Arnstein, S. R. (1969). Una escalera de participación ciudadana. *Revista del Instituto Americano de Planificadores*, 35(4), 216-224.
- Baker, A. J., Piotrkowski, C. S., & Brooks-Gunn, J. (2014). Los efectos del Programa de Instrucción en el Hogar para Padres de Niños en Edad Preescolar (HIPPO) en el rendimiento escolar de los niños al final del programa y un año después. *Revista de Investigación en Educación Infantil*, 9(4), 571-588.
- Benavides, M., León, J., Etesse, M., & Velásquez, A. (2017). La calidad de la participación de los padres de familia y el rendimiento escolar en el Perú. Lima: GRADE.
- Blanco, R. y Umayahara, M. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. UNESCO.
- CIPCA. (2018). Fortalecimiento de la gestión educativa participativa en el ámbito rural andino. Informe final. Lima: CIPCA.
- Consejo Escolar del Estado. (2019). La participación de las familias en la educación escolar.
- Constitución Política del Perú. (1993).
- Elboj, C., Puigdemívol, I., Soler, M., & Valls, R. (2002). Comunidades de aprendizaje: transformar la educación. Barcelona: Graó.
- Epstein, J. L. (2009). Asociaciones entre la escuela, la familia y la comunidad: Cuidando a los niños que compartimos. *Phi Delta Kappan*, 92(3), 81-96. Estrategias de Acompañamiento Educativo y Familiar en la Educación Inicial: una revisión teórica. (2021). *Revista Lasallista de Investigación*, 18(2), 222-232.
- Estrategias docentes para favorecer la participación familiar en educación secundaria: cruce de miradas. (2022). *Información Tecnológica*, 33(5), 491-502.
- Estrategias para promover la participación de familias en la educación infantil: una experiencia desde el aula. (2019). *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 17(3), 133-152.
- Fernández Enguita, M. (1990). La participación de los padres en la escuela pública. Madrid: Akal.
- Gairín, J. (1996). La organización escolar: práctica y fundamentos. Barcelona: Graó.
- García Sanz, M. P., Hernández Prados, M. Á., Parra Martínez, J. y Gomariz Vicente, M. Á. (2016). Participación familiar en la etapa de educación primaria. *Perfiles Educativos*, 38(154), 6-23.

- INEI. (2021). Indicadores de educación según departamentos. Recuperado de [https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/educacion/]
- Ley de Reforma Magisterial. (2012). Ley N° 29944.
- Ley del Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa. (2006). Ley N° 28740.
- Ley General de Educación. (2003). Ley N° 28044.
- Llevot Calvet, N., Martínez-González, R.-A., & Rodrigo López M.J. (2016). Dificultades de las familias para participar en los centros escolares. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 7-25.
- Llevot Calvet, N., Martínez-González, R.-A., & Rodrigo López M.J. (2016). Dificultades de las familias para participar en los centros escolares. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 7-25.
- Marchesi, A. (2004). *La participación de las familias en la educación escolar*. Madrid: Alianza Editorial.
- Martínez-González, R.-A., Llevot Calvet, N., & Rodrigo López M.J. (2017). Factores comunitarios que influyen en la participación familiar en la escuela. *Revista de Educación*, 376, 9-32.
- Meza-Rodríguez, L. A., Trimiño-Quiala, B. (2020). Participación de la familia en la educación escolar: resultados de un estudio exploratorio. *EduSol*, 20(73), 1-14.
- Ministerio de Educación de Chile. (2017). *Política de Participación de las Familias y la Comunidad*.
- Ministerio de Educación y Formación Profesional. (s.f.). *Formación de las familias*.
- Reglamento General de Educación. (2012). Decreto Supremo N° 011-2012-ED. 3
- Sánchez, M. (2007). *La participación de las familias en los centros educativos: análisis y propuestas de mejora*. Barcelona: Octaedro.
- Sucari, A., Cáceres, J., & Paredes, M. (2019). Participación familiar en la educación escolar peruana: un estudio exploratorio. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 12(2), 9-28. Recuperado de [https://revistas.uam.es/index.php/riee/article/view/11933]
- Sucari, W., Aza, P., Anaya, J., & García, J. (2019). Participación familiar en la educación escolar peruana. *Revista Innova Educación*, 1(1), 6-18.

- Tenti Fanfani, E. (2011). Dimensiones y condiciones de la participación: algunas notas para la reflexión. *Páginas de Educación*, 4(1), 7-23.
- UNICEF. (2020). El reto de la educación virtual en el Perú. Recuperado de [<https://www.unicef.org/peru/historias/el-reto-de-la-educacion-virtual-en-el-peru>]
- Vélez, E., Schiefelbein, E., & Valenzuela, J. (2005). Factores asociados al logro cognitivo de los estudiantes de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: PREAL/UNESCO

Anexos

Reporte de similitud

NOMBRE DEL TRABAJO

Mono_LISSI Arevalo_Landdy Ruiz_2023-PPD.docx

RECuento DE PALABRAS

9195 Words

RECuento DE CARACTERES

51576 Characters

RECuento DE PÁGINAS

35 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

178.6KB

FECHA DE ENTREGA

Sep 5, 2024 7:44 AM GMT-5

FECHA DEL INFORME

Sep 5, 2024 7:45 AM GMT-5

● 27% de similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 22% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 20% Base de datos de trabajos entregados
- 10% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

● Excluir del Reporte de Similitud

- Material bibliográfico